




CHURCH OF MADALUPE, AGUAS CALIENTES, MEXICO





**“TEJIENDO EL PASADO CON EL
PRESENTE PARA CONSTRUIR EL
FUTURO DE NUESTRAS CIUDADES”.**

ALGUNAS ANOTACIONES SOBRE LA PLANEACIÓN EN LA CIUDAD DE

AGUASCALIENTES

Austria Gabriela Dávila de la Llave

Vivimos en parcialidades, una historia de casi 450 años y un territorio que abarca un polígono con un diámetro de alrededor de 17 km. Lo experimentamos en pequeños núcleos vitales (donde vivimos, trabajamos, estudiamos y nos divertimos), conectados por vías de comunicación por las que transcurrimos apenas dándonos cuenta de su presencia. Y por no hablar de la visión parcial que naturalmente tenemos de todo fenómeno urbano desde nuestra experiencia personal.

Con alrededor de 40 años de antigüedad, la ahora nombrada *Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano*, es la base sobre la que todos los instrumentos de planeación de nuestro país

se fundamentan. La planeación no es un ejercicio nuevo en México, pues cuando las expediciones castellanas llegaron a nuestro continente, los asentamientos humanos mesoamericanos llevaban más de mil años rigiéndose bajo diferentes sistemas. Por su parte, los orígenes fundacionales de Aguascalientes tienen que ver con un sistema de planeación territorial la cual surgió en el Palacio de Valsaín en la provincia de Segovia y se condensó en las llamadas *Ordenanzas de descubrimientos, nueva población y pacificación de las Indias* promulgado en el año de 1573, dos años antes de la expedición de la *Cédula de Fundación de la Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las Aguas Calientes*, por parte del mismo Felipe II que promovió las "ordenanzas".

Aguascalientes, llegó al estatus de "ciudad" hasta bien entrado el siglo XIX, una vez declarada la independencia de nuestro país. La vieja Villa de la Asunción se convirtió en la ciudad de Aguascalientes, la capital de un estado, en la naciente Federación Mexicana. La autonomía de la entidad con respecto a Zacatecas se debió a la vinculación de Aguascalientes con las cadenas productivas de América del Norte. Esto se logró gracias a su carácter nodal y al eje establecido con Norteamérica, dinámica que se vislumbraba desde la época del virreinato con el Camino Real de Tierra Adentro.

El antiguo eje económico oriente-poniente que conectaba a Asia y Europa con la Nueva España, fue interrumpido luego de la In-

dependencia mexicana. Surgiendo así el eje norte-sur, convirtiéndose en el principal beneficio económico y nuevo constructo social con las naciones del norte del continente.

Con esta nueva circunstancia macro regional, a mediados del siglo XIX Aguascalientes comenzó a experimentar una relativa prosperidad. La cual tuvo como consecuencia la llegada de capitales extranjeros durante el porfiriato estableciéndose en nuestra ciudad. Dando origen a nuestra propia versión de revolución industrial, misma que nos ha legado el cambio de nuestro principal motor económico, pasando del sector primario, representado por la agricultura y la ganadería, al secundario, con la industria de la transforma-

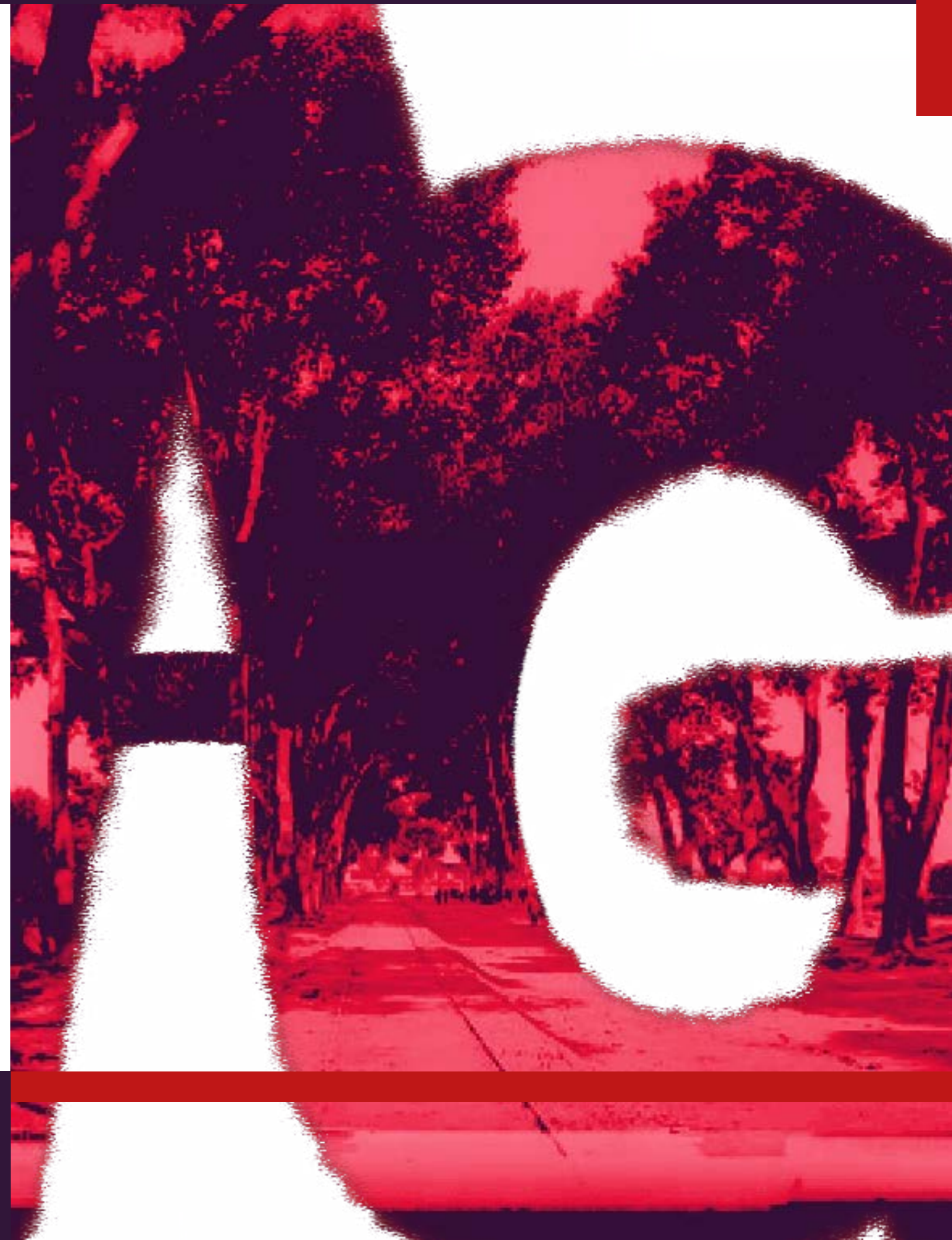
ción. Dando inicio durante la última década del siglo XIX con los Talleres del Ferrocarril Central Mexicano y la Gran Fundición Central Mexicana de la familia Guggenheim.

Es necesario tener lo anterior en consideración para explicar la explosión urbana que desde finales del siglo XIX se ha proyectado hasta el siglo XXI. Con una explosión demográfica que ha multiplicado por 10 el número de habitantes de nuestra ciudad en el último siglo y medio. Lo que se presenta de manera impresionante si reflexionamos que, en los casi 300 años previos a este último siglo, la población se mantuvo estable, conviviendo con una economía cíclica de base rural.

El primer instrumento de planeación urbana en Aguascalientes, con una base metodológica más precisa es un documento relacionado con la producción agrícola, el *Plano de las Huertas*, elaborado en 1855, por el ingeniero agrimensor alemán Isidoro Epstein, un levantamiento que abarcó más de 400 huertas en la ciudad. Este proyecto tenía como objetivo establecer un sistema de distribución de agua más eficiente, sobre la base de la infraestructura hidráulica legada 100 años atrás por Matías Ángel López de la Mota y Padilla, nombrado Alcalde Mayor de la villa en 1730.

De la Mota y Padilla realmente tenía en mente una infraestructura hidráulica urbana basada en acueductos subterráneos separados de las acequias que irrigaban las huertas, con el fin de favorecer la salud de los habitantes del asentamiento. Un siglo después, Epstein, con su levantamiento de las huertas ubicó también los edificios representativos de la ciudad, por lo que la vocación de su plano era también urbana.

La estructura urbana de Aguascalientes estaba por abandonar su configuración tradicional basada en barrios compuestos por unidades de vivienda, con espacios productivos incluidos, dispuestos en distritos donde se compartían las modalidades de su producción. Los barrios entonces podían ser de hortelanos, alfareros, adoberos y demás oficios y tipos de producción. Tan solo medio siglo después del *Plano de las Huertas*, el arquitecto Samuel Chávez Lavista elaboró el *Plano de las Colonias* en el año de 1901, enmarcado su *Plan para el Desarrollo del Oriente de la Ciudad*, el cual fue resultado de la expansión urbana. A partir de la consiguiente necesidad de construir viviendas o acondicionar las zonas urbanas para los trabajadores de los talleres ferrocarrileros y la estación del tren. Esas colonias que en inicio fueron obreras y al consolidarse la actividad económica colateral, se les fueron sumando otras colonias, estableciéndose en sitios muy bien delimitados, a diferencia de los viejos barrios, que eran mucho más orgánicos.



Las colonias obreras, las cuales contaban con un trazo geométrico más cuidado para procurar una mayor eficiencia en movilidad y dotación de líneas de infraestructura, no tenían como razón común un oficio o un tipo de producción genérico. Pues sus habitantes más heterogéneos, compartían afiliación laboral a un centro de trabajo. A diferencia de las colonias residenciales que conservaban ese trazo ortogonal y sus habitantes aún más heterogéneos, compartían una filiación social y económica segmentada, constituyendo la base para el desarrollo de vivienda dispuesta en fraccionamientos de

todo tipo. Desarrollados incipientemente en la ciudad de Aguascalientes, desde los años 40 del siglo XX, hasta la conformación de los de mayor alcance urbano, diez años después.

A esas alturas, podríamos decir que el *Plano de las Huertas* fue un instrumento de planeación barrial en un momento en el que el urbanismo tradicional estaba ya pereciendo. De la misma forma, el *Plano de las Colonias* correspondió a una realidad urbana dada aún más a la especulación en los usos y valores del suelo, al inicio de la industrialización de Aguascalientes. Fue



en 1948 que el *Plano Regulador de Aguascalientes* del arquitecto Carlos Contreras, destacó finalmente las condiciones urbanísticas ideales de acuerdo con una zonificación de usos, funciones y traza vial derivado de los postulados modernos que surgieron de la *Carta de Atenas* de 1931 bajo la influencia de Le Corbusier y de Ludwig Hilberseimer. Todo ello de cara al Aguascalientes en expansión que ahora conocemos.

La planeación contemporánea de nuestra ciudad y nuestros municipios se ha ido enriqueciendo a medida que nuestra

realidad económica, social, demográfica y política se ha vuelto más compleja y diversa. Los planes y los programas con los que cuenta el instrumental moderno de la planeación urbana actual del municipio intentan dar alcance a esa realidad mencionada, a veces elusiva y volátil. Pues al conciliar intereses con diferentes grados de eficiencia en tantos rubros como la movilidad, el abasto de servicios y la disposición de los medios pertinentes, se transforma en una tarea en la que el equilibrio es una cualidad que debe buscarse y definirse de manera cotidiana.

Para el siglo XXI se dice que la democracia no es tanto el “gobierno del pueblo” como la etimología llana lo enuncia, pues esa identidad llamada “pueblo” se ha convertido en una amalgama donde la diversidad elude a la masificación. La nueva versión de democracia tiene que ver más con la gestión de las diferencias existentes. En ese sentido, la ciudad es el sitio que corresponde a ese “demos” con toda su heterogénea composición. De ahí que sea la ciudad, un espacio en el que la gestión de las diferencias pueda verse reflejado. La presencia o la ausencia de esa gestión y de su subsiguiente equilibrio o falta de él, corresponden solo a un reflejo más de la sociedad que somos y de los aciertos y fallas que experimentamos.

De acuerdo con el *Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos* (ONU Hábitat) para el 2030, las ciudades existentes se habrán multiplicado

por tres. Situación que continúa el hecho acontecido en el año 2016, cuando por primera vez en la historia humana, un mayor número de personas decidieron ubicar su residencia en ciudades y no en el campo. El cual es un fenómeno difícilmente reversible.

Ahora nos queda seguir a Claude Levi-Strauss en su concepción de la ciudad como “el más grande invento de la humanidad”. Sin embargo, es un invento que hay que seguir ajustando, recreando, revisando e imaginando. El lugar de los hombres libres como se concebía la ciudad en la Edad Media sigue siendo uno de los grandes objetos de atención y tensión entre todas las sociedades humanas. Y a medida que la complejidad crece, encontramos que la diversidad es la única constante, rica en posibilidades. Pues las parcialidades tienen la potencia de constituir un mosaico interesante.

CRÉDITOS

DE LAS FOTOGRAFÍAS QUE SE INTERVINIERON EN ORDEN DE APARICIÓN

Jackson, W. H. (1880) *Cathedral of Aguascalientes, Aguascalientes, México*. Detroit Publishing Co. Obra de dominio público. [Fotografía]. [En línea]. Consultado el 22 de enero de 2024. Disponible en: <https://garystockbridge617.getarchive.net/media/the-alameda-aguascalientes-mexico>

Jackson, W. H. (1880) *Plaza de Armas, Aguascalientes, México*. Detroit Publishing Co. Obra de dominio público. [Fotografía]. [En línea]. Consultado el 22 de enero de 2024. Disponible en: <https://jenikirbyhistory.getarchive.net/media/plaza-de-armas-aguascalientes-mexico>

Jackson, W. H. (1880) *The Alameda, Aguascalientes, México*. Detroit Publishing Co. Obra de dominio público. [Fotografía]. [En línea]. Consultado el 22 de enero de 2024. Disponible en: <https://garystockbridge617.getarchive.net/media/the-alameda-aguascalientes-mexico>

Jackson, W. H. (1880) *Gate to Garden of San Marcos*. Detroit Publishing Co. Obra de dominio público. [Fotografía]. [En línea]. Consultado el 22 de enero de 2024. Disponible en: <https://garystockbridge617.getarchive.net/media/gate-to-garden-of-san-marcos-a5436a>